

José Tomás Ibarra

CENTRO DE DESARROLLO LOCAL,
EDUCACIÓN E INTERCULTURALIDAD (CEDEL)
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

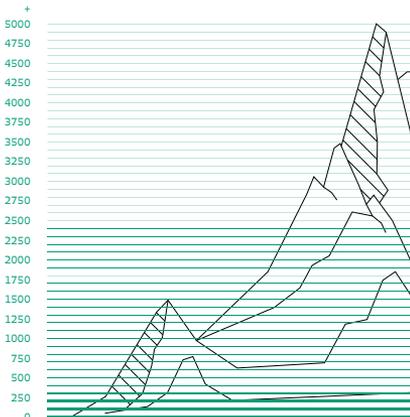
FAUNA AUSTRALIS,
DEPARTAMENTO DE ECOSISTEMAS Y MEDIO AMBIENTE
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

tucuquere.jti@gmail.com

El *Concón* se restringe a la distribución actual del bosque nativo desde la zona central de Chile hasta la Patagonia chileno-argentina, incluyendo islas cercanas al continente (Figueroa et al. 2015). En Chile, su distribución latitudinal se ha señalado desde la provincia de Choapa (Los Vilos, 31,9°S) hasta la provincia del Cabo de Hornos (55°S) (Philippi 1964, Ippi y Rozzi 2004). A pesar de que su límite austral estaría bien definido, su límite norte no ha sido confirmado. Para el límite histórico septentrional de este búho (Los Vilos) no existen registros recientes, por lo que podría encontrarse extinta localmente en esta zona (Figueroa et al. 2015). Los resultados de este Atlas señalan su límite de distribución norte en la zona de la desembocadura del estero La Ligua, provincia de Petorca (S. Montaner y E. French en eBird 2015), aunque podría potencialmente encontrarse más al norte. La distribución altitudinal de este búho iría desde el nivel del mar y estaría condicionada al límite altitudinal arbóreo (Ibarra et al. 2014^a). El *Concón* es una especie residente anual en las localidades donde habita. Sin embargo, y al igual que el Búho moteado (*Strix occidentalis*) en bosques templados de Norteamérica (Laymon 1989), algunos individuos presentarían movimientos altitudinales. Estos movimientos podrían asociarse a la dispersión de juveniles, condiciones invernales marginales en zonas altas y a una disminución en la disponibilidad de presas en los bosques de altura cuando el sotobosque está cubierto de nieve (Ibarra et al. 2010, 2012).

El *Concón* utiliza bosques nativos secundarios y antiguos, pero también se registra en plantaciones de pino radiata cercanos a remanentes de bosque nativo (Rivas-Fuenzalida et al. 2015^c). Sin embargo, e independiente del estado sucesional del bosque, el *Concón* selecciona sitios con una alta complejidad estructural que contengan árboles viejos >100 años, una cobertura de sotobosque >34%, árboles dominantes con un diámetro a la altura de pecho >37 cm, al menos 5 árboles muertos en pie por hectárea y presencia de restos leñosos gruesos en descomposición en el suelo (Martínez y Jaksic 1996, Martínez 2005, Ibarra et al. 2012, 2014^b; Figueroa et al. 2015). Estos atributos estructurales asegurarían la disponibilidad de cavidades para reproducirse y de presas.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



El Concón se reproduce principalmente en cavidades de árboles vivos o muertos en pie en zonas de bosque nativo denso y estructuralmente complejo (Goodall et al. 1951, Ibarra et al. 2014^b). Los pocos registros de nidificación existentes indican que los árboles utilizados presentan un diámetro entre 63,3 y 170 cm (Wallace 2010, Beaudoin y Ojeda 2011, Ibarra et al. 2017^a). Las cavidades utilizadas para nidificar serían formadas tanto por procesos de descomposición de los árboles, como excavadas por el Carpintero negro (*Campephilus magellanicus*) (Vukasovic et al. 2006, Wallace 2010, Beaudoin y Ojeda 2011). También existen registros puntuales de dos nidos en el suelo en plantaciones de pino insigne en la zona centro-sur de Chile (Estades 1998). Esta ave pone entre uno y tres huevos blancos de 41,9–48,8 mm largo y 31,5–40,1 mm de ancho (Goodall et al. 1951, Trejo et al. 2006^a). El periodo reproductivo (desde la puesta de huevos al abandono de los nidos por volantones) ocurriría entre octubre y enero. Un trabajo reciente reportó la depredación de un nido de Concón por Tiuque (*Milvago chimango*) en bosques secundarios del sur de Chile (Ibarra et al. 2017^a).

La dieta del Concón es generalista y consiste principalmente de invertebrados y pequeños mamíferos, aunque presenta variaciones a lo largo de su distribución geográfica y entre estaciones del año (Figueroa et al. 2015). En el bosque templado depreda micromamíferos trepadores y arborícolas en mayor proporción que en el bosque esclerófilo de la zona mediterránea (Martínez 1993, Martínez y Jaksic 1997, Díaz 1999, Figueroa et al. 2006, Alvarado et al. 2007). Los micromamíferos incluyen al menos 11 especies de mamíferos, dos marsupiales y un murciélago (Figueroa et al. 2015). Por otra parte, aves, reptiles, anfibios y arácnidos, entre otros, son consumidos solo ocasionalmente (Martínez 1993, Ippi y Rozzi 2004, Ibarra et al. 2017^a).

Finalmente, su población aparentemente estaría disminuyendo en todo su rango de distribución como resultado de la pérdida de superficie de bosque nativo y su fragmentación (Martínez y Jaksic 1996, Trejo et al. 2006^a; Figueroa et al. 2015). Pese a ello, la ucn lo clasifica en la categoría «PREOCUPACIÓN MENOR», mientras que en Chile se clasifica como «CASI AMENAZADA» (MMA 2016). Aunque el Concón tolera cierta perturbación de su hábitat, ha sido sugerido como la rapaz con mayor prioridad de conservación en los bosques templados de Sudamérica (Pincheira-Ulbrich et al. 2008). El Concón también se ha sugerido como una especie «indicadora de biodiversidad» ya que su presencia se correlaciona espacialmente con bosques estructuralmente complejos y una alta diversidad de aves endémicas y especialistas de bosques (Ibarra y Martín 2015^a). 🌿

